

MATILDE FONT DE TARRADELL

LA FORMA EB. 29 DE LA CERAMICA PUNICO-EBUSITANA

En el VI Symposium de Prehistoria y Arqueología, organizado por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona, que se reunió en Palma de Mallorca en mayo de 1972, presentamos una comunicación estudiando varias formas de la cerámica púnica de Ibiza. Tenían en común estas formas el no ser corrientes en la tipología de la cerámica cartaginesa. En dicho trabajo explicamos las motivaciones que nos habían llevado a tal estudio, las dificultades con que tropezamos, así como justificábamos la ordenación que creemos más apropiada para la clasificación de las formas cerámicas púnicas, que explica la sigla que le adjudicamos.

Presentamos aquí otra forma que asimismo no es corriente entre los materiales cerámicos púnico-ebusitanos y que además se halla en yacimientos no púnicos, como Ampurias, Ullastret, el pecio de El Sec en la bahía de Palma de Mallorca y, finalmente, en un poblado ibérico, el de la Serreta de Alcoy. Presenta, por tanto, problemas especiales respecto de su origen y contactos. Aquí partiremos de los ejemplares de Ibiza, señalando los paralelos que hemos localizado tanto en las Baleares como en la Península Ibérica y en el área cartaginesa.

Se trata de un vaso en forma de hydria o de olpes, de cuerpo troncocónico, cuello estrecho, de tipo botella y boca redonda de la que parte el asa, que siempre es una sola y de sección más o menos cilíndrica, la cual termina sobre el cuerpo casi a la altura de su diámetro máximo. Todos los ejemplares vistos están bien cocidos y muy raramente decorados con pintura. Parece que su función debía de ser para agua, lo que justificaría el nombre de hydria que la da Taramelli, mientras que Francisca Pallarés, al presentar los ejemplares de El Sec al Symposium sobre griegos en Occidente (Barcelona-Ampurias, noviembre de 1971), la denominó «ánfora púnica», nombre que no sabemos si mantendrá en la publicación de la misma —ahora en prensa—, ya que no es fácil asimilar el tipo a lo que corrientemente se entiende por ánfora.

IBIZA

Museo de Arqueología de Barcelona. Sin número de catálogo. Forma parte de la colección ebusitana del Museo, de la que no se conoce la procedencia exacta de casi ningún ejemplar, pero que en su inmensa mayoría son hallazgos del Puig des Molins.

Altura, 29 cm. Pasta rojiza, paredes recias. Completo.

Inédito. (Fig. 1 y lám. I.)

No hemos conseguido localizar ejemplares análogos en las colecciones que, procedentes del mundo púnico de Ibiza, existen en los Museos Arqueológico Nacional de Madrid y Arqueológico de Ibiza, que, junto con el mencionado de Barcelona, conservan el lote fundamental púnico-ebusitano.

Ante tal rareza, y por el hecho que luego señalaremos de la existencia de esta forma en yacimientos no púnicos, tuvimos duda de que se tratara de una forma realmente cartaginesa. Pero Cintas la incluye en su catálogo, dentro del grupo de los oenochoes, con los números del 140 al 145, todas ellas variantes de la misma y asimilables al ejemplar de Ibiza.

La Cintas 140 apareció en Jbel-Mlezza, en el cabo Bon (CINTAS-GOBERT, 1939, fig. 36), así como en Gouraya (GSELL, 1905, fig. 13), que en realidad es una variante de la anterior, es decir, que no es exacta. Aparte de estos ejemplares norteafricanos, se halla asimismo en algún yacimiento púnico de Cerdeña, como la necrópolis de Predio Ibba, en los alrededores de Cagliari (TARAMELLI, 1912, fig. 16, 1). Según Cintas, la cronología del grupo corresponde a los siglos IV-III antes de Cristo.

La forma 143 está representada sólo en el yacimiento de Djidjelli, con ejemplares de distintos tamaños, entre 19 y 28 cm. (ALQUIER, 1930, fig. 4). Cintas reconoce que la forma 143 no es más que una variante de la 140, y en efecto, la fotografía que publica Cintas de la forma 143 (CINTAS, 1950, lám. LXXVII), de un ejemplar cuya procedencia no indica, es muy parecido al nuestro de Ibiza.

En cuanto a la forma que Cintas numera como 145, está representada por un ejemplar del sector de Sainte Monique de la necrópolis de Cartago (DE-LATTRE, 1900, fig. 7).

Dado que resulta confuso aplicar a la pieza que estudiamos un número concreto del catálogo de formas de Cintas (ya que en ellos se unen ejemplares de tamaños diferentes, así como no se toman en cuenta algunas diferencias, como el cuerpo estriado, etc.), hemos creído preferible acudir directamente a las fuentes bibliográficas para establecer los paralelos de nuestro ejemplar. Es un nuevo ejemplo de las dificultades que exponíamos en el mencionado Symposium de Mallorca y que explica la conveniencia del sistema de numeración adoptado, como ya hizo anteriormente Vuillemot.

Los paralelos más exactos identificados por nosotros en área púnica son los siguientes:

El ya mencionado de Preddio Ibba, como puede apreciarse por la fotografía que reproducimos (lám. IV), de Taramelli, quien señala que es un tipo corriente en la citada necrópolis, que cronológicamente se centra en el siglo IV.

Merlin y Drappier, al publicar la necrópolis de Ard el Khéraib, presentan esta forma, a la que dan el número 33 de las formas cerámicas de dicho yaci-

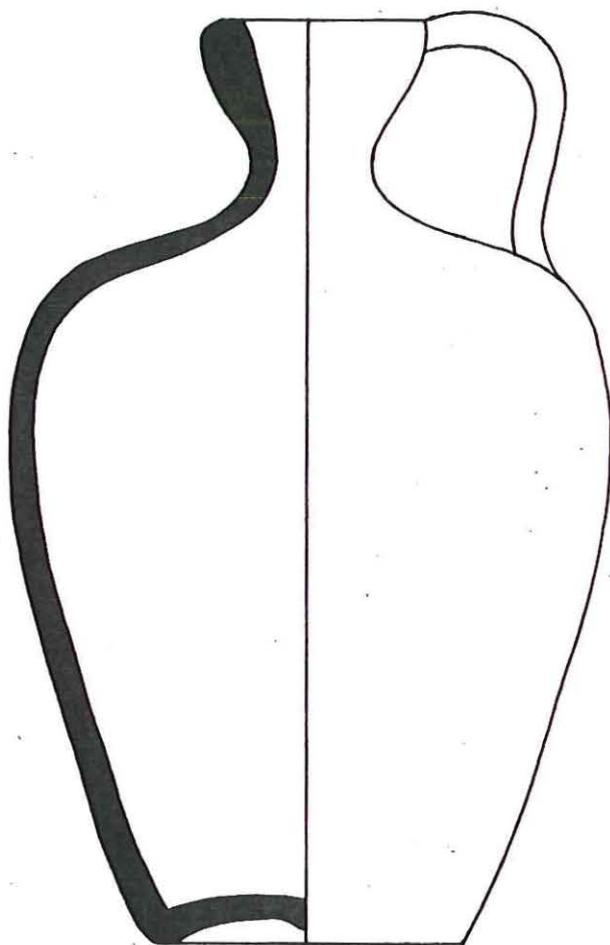


Figura 1.—Ibiza. Museo Arqueológico de Barcelona (reducción, 1/3)

miento (MERLIN-DRAPPIER, 1909, lám. IV). En la sepultura 60 aparece dicha forma asociada con un ánfora de fondo marcadamente puntiagudo, típica de las necrópolis de Cartago durante el final del siglo V y todo el IV, un vasobiberón, una lucerna púnica con su plato, una navaja de afeitar, monedas, etc. (id. p. 57).

Otro ejemplar de Cartago, que se halla en el Museo de Budapest, ha sido publicado por Bisi (1970, fig. 41), que presenta cuerpo estriado, por lo cual la autora lo asimila a la forma 104 de Cintas.

Aparece también en la necrópolis de Tipasa (CINTAS, 1949, fig. 11, reproducida en TARRADELL, 1960, fig. 6), cuyo perfil, dibujado en la publicación, corresponde exactamente a la pieza de Ibiza, salvo en el detalle de que tiene la base con pie saliente.

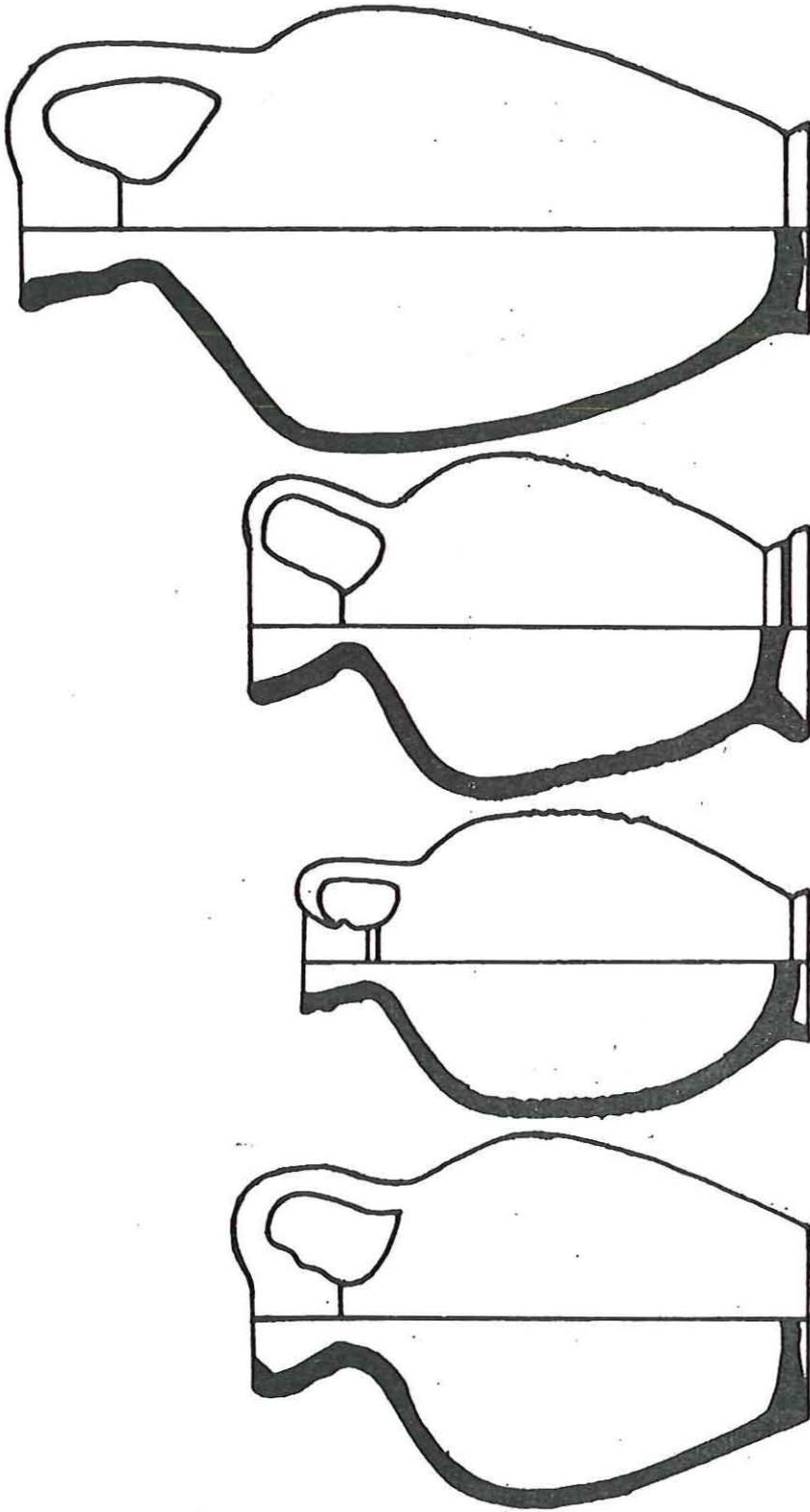


Fig. 2.—Necrópolis de Ampurias, I, 392 (reducción, 1/3)

En Sicilia el tipo en la necrópolis del Lilibeo (BISI, 1970, lám. XXVIII, 5), cuya cronología, en grandes líneas, corresponde con las señaladas en los casos anteriores.

Hasta aquí nos hemos movido en el área púnica. Pero hallamos asimismo esta forma en yacimientos griegos. En Ampurias apareció en tumbas de las necrópolis Bonjoan (tumba 29) y Martí (tumba 36), sin que en ninguno de los casos aparezca en el ajuar con piezas que permitan cronología muy precisa.

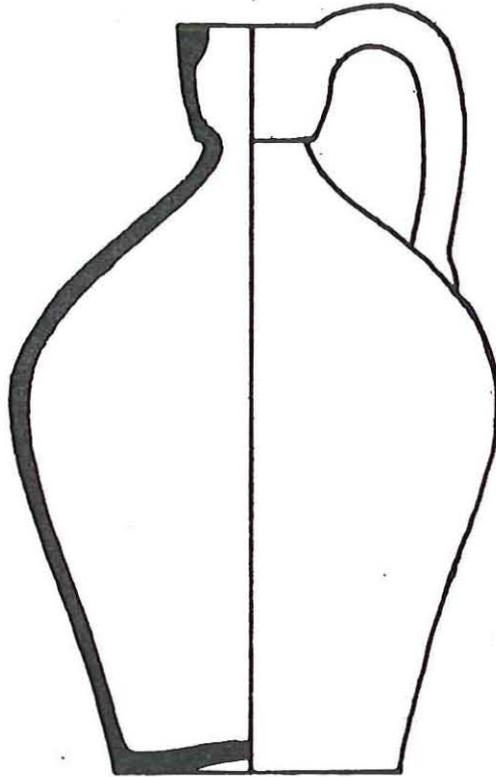


Fig. 3.—Ullastret, 24 centímetros de alto

En la tabla de formas establecida por Almagro (ALMAGRO, 1953, p. 392) considera las piezas emporitanas de dicha forma entre el 400 y el 300 a. C. (fig. 2).

También en Ullastret, yacimiento que tiene características, por una parte, griegas y, por otra, indígenas, existen dos ejemplares de esta forma. El que reproducimos (OLIVA, 1958, p. 331, fig. 21) es de color pajizo claro, de 24 cm. de altura, y dicho autor lo sitúa, por tipología, entre el 400 y el 350 (fig. 3).

Frente a las costas de Palma de Mallorca, en El Sec, se ha localizado, y en parte excavado en los últimos años, un pecio que transportaba materiales griegos del siglo IV. Entre ellos han sido recuperados varios ejemplares de la forma que nos interesa, que, como se ha indicado, fueron presentados por Pallarés en el Symposium de 1971 como ánforas púnicas. Gracias a la amabilidad de D. Cerdá, hemos podido examinar sus dibujos de piezas de El Sec, entre las cuales existen dichos vasos, confirmando así el paralelismo con el de Ibiza.

No conocemos ejemplares de esta forma en yacimientos ibéricos, salvo en el caso de la Serreta de Alcoy. En el Museo de dicha ciudad se conservan dos ejemplares procedentes del poblado, hallados en excavaciones antiguas¹. La tierra empleada, igual que su forma, difiere del conjunto cerámico ibérico del yacimiento; es blanquecina y porosa al tacto; sus dimensiones son de 36 cm. de altura por 10 de diámetro de base y de 31'5 cm. de altura por 9'3 de diámetro de base, respectivamente (núms. 1.822 y 1.723 de los viejos fondos del Museo).

S. Nordström (1967) dio a conocer dos ejemplares de La Escuela de El Molar, uno completo, de barro gris verdoso algo granulado y de corte rojo (fig. 35), de 25 cm. de altura número inventario Escuela, 27, pág. 45), y otro ejemplar muy roto, que la autora supone de la misma forma (número inventario Escuela, 75, pág. 45).

Al tratar de estas piezas, Nordström cita ejemplares que considera similares en los yacimientos ibéricos de La Albufera de Alicante, El Cabecico del Tesoro de Murcia y de Jumilla, sin detalles ni bibliografía. También cita un ejemplar de Museo Arqueológico Nacional de Madrid que forma parte de la colección que fue comprada por dicho Museo y que, por lo menos oficialmente, procede de la costa de Orán. La autora, sin duda, pudo verla en la correspondiente vitrina de la sala ibérica antes de las obras de refacción y nueva instalación del Museo, ahora en curso, por lo que no está visible.

Resulta imposible fechar esta forma a través de datos proporcionados por Ibiza. La pieza del Museo de Barcelona procede de colección, sin precedentes. Actualmente estamos estudiando las pequeñas necrópolis de Ibiza excavadas por C. Román entre 1917 y 1921², de las que se derivan resultados interesantes para cuestiones cronológicas, entre otras. Pero ya se ha indicado que no existen ejemplares de esta forma entre los numerosos materiales que se han localizado en el Museo Arqueológico de Ibiza procedentes de esas excavaciones.

Hemos de valernos, por tanto, de las fechas proporcionadas por las piezas que hemos puesto en paralelo de otros yacimientos. Se ha visto que ninguno de ellos, dentro del área púnica, puede elevarse más allá de finales del siglo V, y que, en cambio, todos ellos se centran en el siglo IV y pueden también alcanzar el III.

¿Pueden alcanzar el siglo II? Gauckler (1915, lám. CCXXII) publica fotografía de un lote cerámico procedente del denominado «four de pottier», que apareció en los estratos que cubrían las tumbas cartaginesas del sector de Dermech, de la necrópolis de Cartago, horno que considera probablemente

¹ Se está preparando la publicación del estudio de los materiales procedentes de estas necrópolis por parte de un equipo del Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona, con la colaboración de la directora del Museo Arqueológico de Ibiza. Aparecerá con el nombre de *Necrópolis rurales púnicas en Ibiza*.

² Los materiales, tanto de antiguas excavaciones en la Serreta de Alcoy como las realizadas con la subvención de la Fundación Bryant, son objeto de una publicación a cargo del equipo del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia, con la colaboración del director del Museo de Alcoy, V. Pascual.

destruido cuando la destrucción de Cartago en 146. Entre las piezas existen imitaciones locales de campaniense, así como lucernas púnicas de época final. En la mencionada fotografía se aprecian formas como la que estamos estudiando, lo cual parece indicar una perduración que quizá pueda alcanzar el siglo II an-

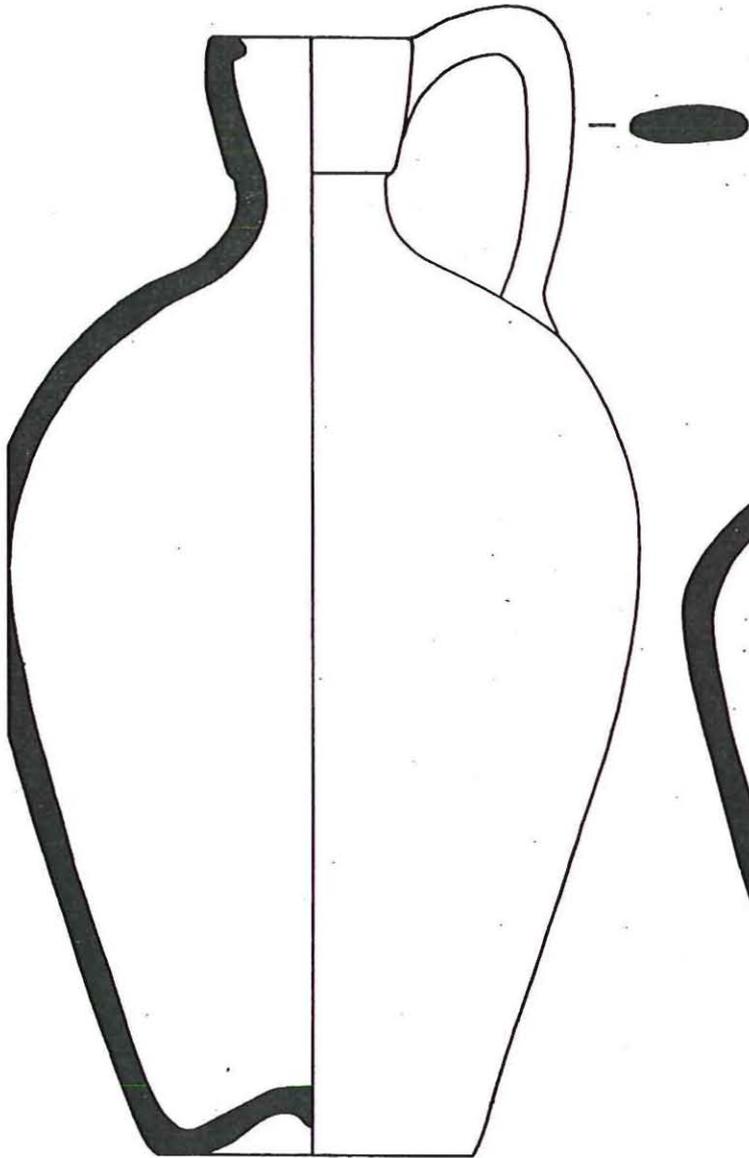


Fig. 4.—La Serreta (Alcoy) (reducción, 1/3)

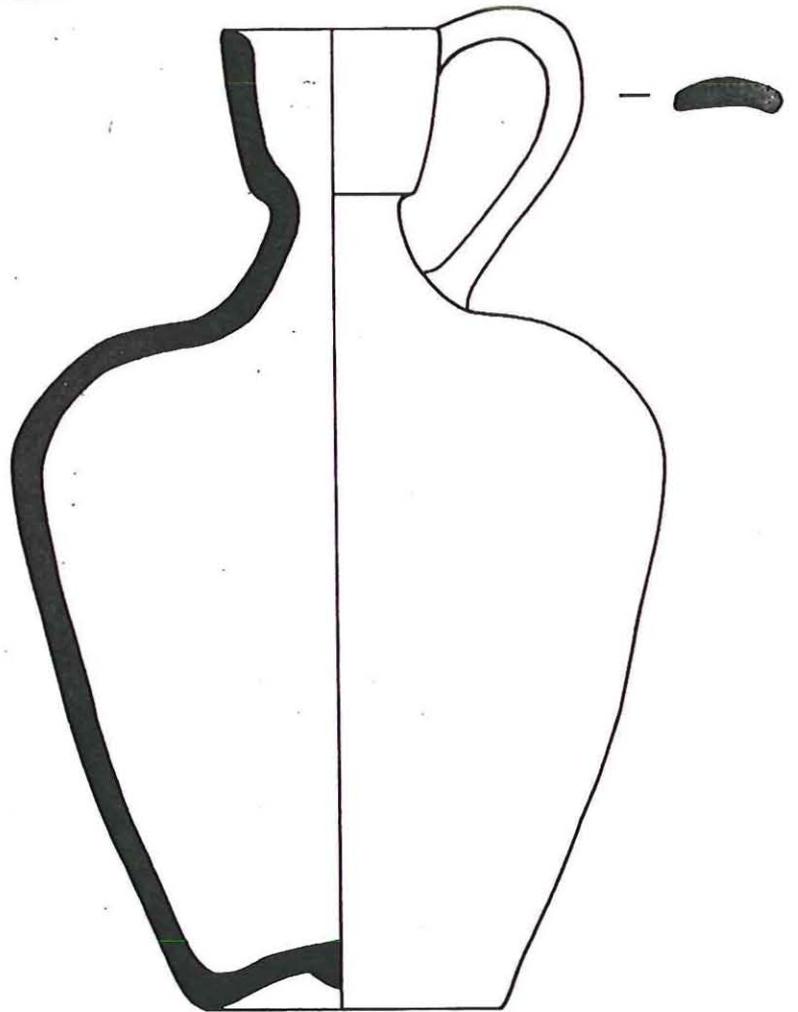


Fig. 5.—La Serreta (Alcoy) (reducción, 1/3)

tes de Cristo, ya que no existe seguridad de que realmente la fecha final del horno corresponda al 146, pero, en todo caso, sí que corresponde a un momento muy avanzado de la ciudad.

La cronología final de estas piezas en Cartago, en el siglo II, corresponde a la misma que nos proporciona la Serreta de Alcoy, cuyo abandono hay que situar también en el siglo II antes de Cristo.

ADDENDA

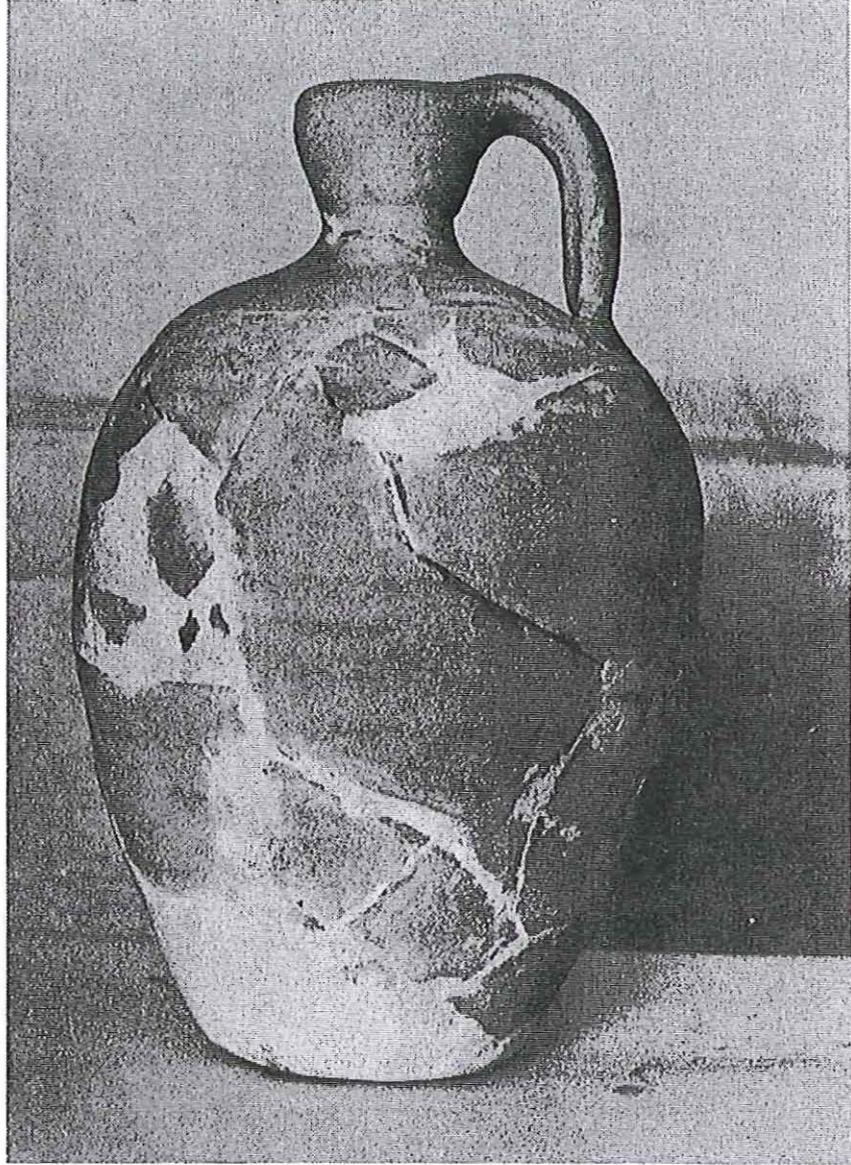
Al corregir pruebas de esta nota hemos podido consultar el trabajo de Y. Solier *Cerámiques puniques sur le littoral du Languedoc*, publicado en Riv. Studi Liguri XXXIV (1968), pero que se ha acabado de imprimir a fines de 1972 y que se reparte ahora (febrero de 1973). En la página 146 da a conocer cuatro ejemplares de esta forma procedentes de Pech Maho y un ejemplar del Moulin de Peyriac (fig. 9, núms. 2 y 3). En el comentario señala su relación con el mundo púnico, lo que justifica que lo publique bajo el indicado título; pero se inclina por suponer que se trata de imitación de algún modelo griego —que no cita—, y por la pasta lo atribuye a algún alfar de procedencia sud-hispánica. Estos hallazgos languedocienses enlazan con la cita de Nordström (1967, pág. 55) de un ejemplar del Museo de Sigean (Aude), del que no da procedencia ni bibliografía.

BIBLIOGRAFIA

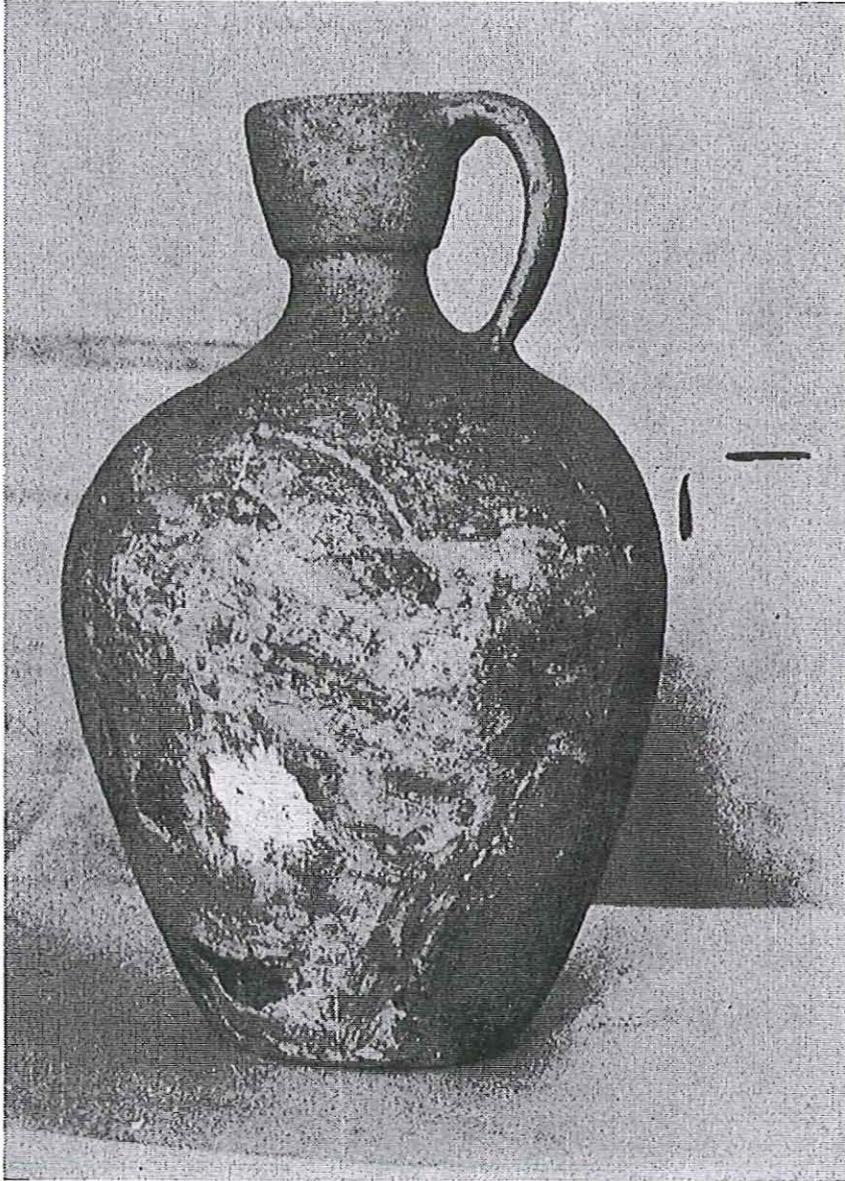
- ALMAGRO, 1953. M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, Barcelona.
- ALQUIER, 1930. J. y P. ALQUIER, *Tombes pheniciennes à Djidjelli*, «Rev. Arch.», V serie, XXXI, p. 1.
- BISI, 1970. A. M. BISI, *La Ceramica Punica. Aspetti e problemi*, Nápoles.
- CINTAS-GOBERT, 1939. P. CINTAS y G. GOBERT, *Les tombes du Jbel-Mlezza*, «Rev. Tun.» n.º 38-40, 2.º, 4.º trimestre, p. 175.
- CINTAS, 1949. P. CINTAS, *Fouilles puniques à Tipasa*, «Rev. Afr.», t. XCII, p. 262.
- CINTAS, 1950. P. CINTAS, *Céramique Punique*, Tunis.
- DELATTRE, 1900, a. R. P. DELATTRE, *La nécropole punique voisine de la colline de Sainte-Monique, Premier mois de fouilles (janvier 1898)*, «Cosmos».
- DELATTRE, 1900, b. R. P. DELATTRE, *Carthage. Nécropole Punique voisine de Sainte-Monique. Troisième mois de fouilles*, «Cosmos».
- GAUCKLER, 1915. P. GAUCKLER, *Nécropoles puniques*, t. I y II, París.
- GSELL, 1905. S. GSELL, *Fouilles de Gouraya (Sepultures puniques de la côte algérienne)*, «Publications de l'Assoc. Historique pour l'Étude de l'Afrique du Nord», IV, París.
- MERLIN-DRAPPIER, 1909. A. MERLIN y L. DRAPPIER, *La nécropole punique d'Ard el Kheraïb. Notes et documents publiés par la Direction des Antiquités et Arts de Tunis*. París.
- NORDSTRÖM, 1967. SOLVEIG NORDSTRÖM, *Excavaciones en el poblado ibérico de La Escuera*, S. I. P., Trab. Varios n.º 34, Valencia.
- OLIVA, 1958. M. OLIVA, *Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona). Octava y novena campaña*.
- TARAMELLI, 1912. A. TARAMELLI, *La necropoli punica di Predio Ibba a S. Avendrace*. Monumenti Antichi, Accd. dei Lincei, vol. XXI, p. 152.
- TARRADELL, 1960. M. TARRADELL, *Marruecos púnico*, Tetuán.



Predio Ibbà (Cagliari)

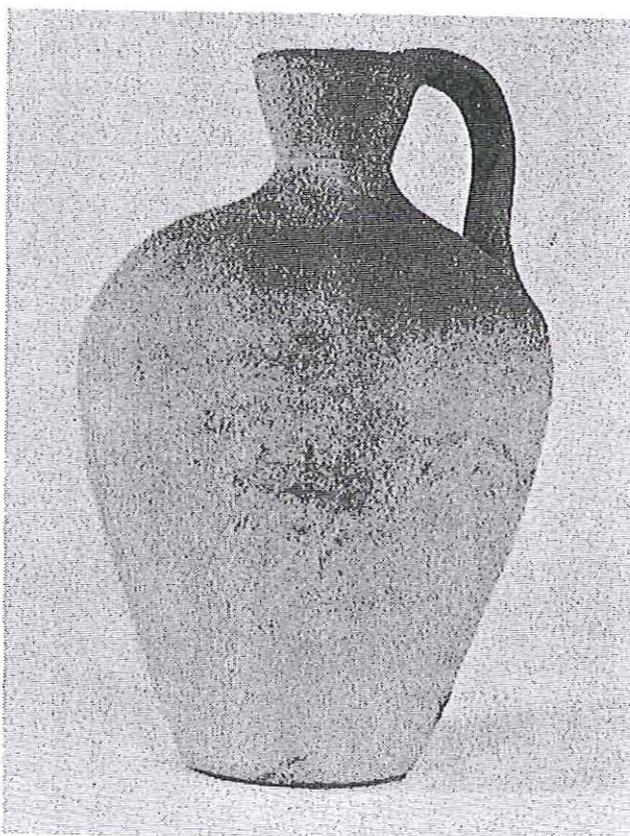


La Serreta. Museo Arqueológico de Alcoy



La Serreta. Museo Arqueológico de Alcoy

LÁMINA IV



Ibiza. Museo Arqueológico de Barcelona